

Moisés en el Desierto

EL MITO



Breve estudio del Mito de Moisés y su núcleo de ideación.

Moisés en el Desierto: El Mito

Interés: a los mitos no se los puede apresar como realidad última. En toda cultura o pueblo existe una memoria, o acumulación histórica y se interpreta como paisaje, si descubrimos esas tensiones vitales e históricas nos acercamos a la comprensión de esas imágenes dinámicas que empujan conductas, ese es nuestro interés.

Introducción

Los mitos tienen el sabor de lo antiguo, de que algo pasó y se alejó en el tiempo histórico, cierta reminiscencia con la experiencia original. Esas alegorías de dioses, fenómenos luminosos y fuegos, son traducciones de lo que no tiene imagen. El núcleo del mito se mantiene en los registros profundos y delata el nivel de comprensión de la conciencia.

Un mito radica en un tipo de registro interno, y produce una síntesis mental, que posteriormente es traducida e interpretada como una secuencia de hechos en un tiempo histórico, ese tiempo histórico es muy largo, algo se ha “revelado” y la comprensión de ello ha producido una síntesis mental, pudiendo ser superada por los posteriores descubrimientos, estos son los factores de la evolución mental de la conciencia humana.

Si la Historia de la vida mental de la humanidad ha tenido distintos altibajos no por ello se ha interrumpido, sino que tiene ritmos distintos, y en ellas las intuiciones fundamentales han surgido, dando origen al inicio de nuevos mitos. Se podría explicar al mito como una metáfora de las posibilidades de la experiencia humana.

Una de las primeras comprensiones es el manejo del fuego, la intuición de la fertilidad, la muerte y la inmortalidad, son algunos de los ejemplos, es ahí donde surgen los primeros mitos, en la respuesta diferida, el registro de la energía o alma y la ilusión de la percepción de la muerte.

En el estudio de los mitos, su núcleo de ideación nos puede dar la pauta de esas intuiciones profundas, el mito traduce desarrollos importantes de la conciencia y el argumento se modifica con los procesos históricos, manteniendo su núcleo relativamente fijo. El origen del mito no puede filiarse en un tiempo exacto.

Esas intuiciones profundas que cambian las representaciones internas, se las ha traducido en relatos bajo un lenguaje alegórico y en un tiempo diferente al que sucedió tal fenómeno.

Aparentemente los mitos han sido interpretaciones “erróneas” de la realidad porque no se comprendió su sentido. La ciencia misma ha cumplido con estos cometidos. Pero tanto los mitos como la ciencia han sido desvirtuados cuando se ha creído en ellos como realidades últimas. (Silo- Temas de aproximación).

Los significados son registros cenestésicos (de sentido interno), y se rescata de memoria esos significados, luego vienen las interpretaciones que siempre son posteriores.

Diferente a las conceptualizaciones de esos registros que se configuran como mito.

¿Cuál es el argumento o núcleo de ideación que se pretende contar, quienes lo relatan?, ¿y para qué? son las preguntas que surgen.

El Mito: Moisés en el Desierto

La fuente originaria donde se nutre el mito de Moisés es el relato de la Biblia, un texto no fidedigno, un solo libro conserva las primitivas tradiciones, y ese es el Pentateuco y no queda fragmentos de crónicas de contactos entre Egipto y Canaán, ni tampoco en los documentos egipcios que se han conservado.

No hay ningún documento válido sobre la historia de Moisés y sin embargo se lo considera una tradición religiosa, que ha movido a pueblos en base a creencias e interpretaciones.

Moisés el conductor de pueblos, que era del gremio, el “sabe” porque ha tenido la experiencia de formar un pacto entre su Dios y su pueblo. El relato cuenta una historia que da dirección, que acerca a lo trascendental. No es fundador de corrientes, como Buda, Zoroastro o Pitágoras, ni tampoco es del gremio de los que fundaron religiones. El relato permite advertir que hay algo más, pero sin ser una experiencia trascendental, sin embargo puede parecerse por sus características.

Según el mito, la llegada de los hijos de Israel a Egipto y su éxodo 430 años más tarde fue promovida por los semitas *egiptizados*, las historias del cautiverio, las siete plagas, la muerte de los primogénitos, son relatos posteriores y se contradicen, porque se han ido transformando en boca de las generaciones que las relataron.

En la antigüedad solían llamar a los hebreos, “*ibrin*”, que significa caminantes, o gente llegada del otro lado del Éufrates o del Jordán, es decir nómadas, a estos se los llamaba Habiru, porque se componían de individuos de diferentes pueblos

entre los que predominaban los semitas y que probablemente iniciaran las migraciones entre el desierto, son gente sin tierras (ej. quenista, madianitas etc.).

Los Habiru, tenían dioses ambulantes llamados ilani, que llevaban en sus migraciones y que los herreros en el desierto forjaban en sus fraguas portátiles.

No se sabe cuándo llegaron a Egipto, y si es que llegaron los cananeos, los semitas o los hebreos, ni cuando se asentaron en las tierras de Gosén, ni si se produjo el éxodo, ni si existió tal esclavitud (no hay datos históricos). Pero si existen datos en el texto cuneiforme del rey semita Sargón de Akkad (2600 a.e.c) del relato del nacimiento de Sargón, cuenta que su madre le dio luz en secreto y lo puso en una cesta, cerró la tapa con brea y lo colocó en el río. Un encargado de los riegos sacó al niño y lo educó como jardinero hasta que la diosa Isthar le cobró cariño y lo llevó al trono, estos mitos comparados se suelen idear para formar la imagen de la salvación del niño, en este caso de Moisés y de su supuesto linaje con los reyes egipcios.

La salida de Egipto se supone que es a través del desierto, para llegar a la “*tierra prometida*”, lo que no queda claro cuál es el sentido de la tierra prometida, es un lugar donde habitan otras tribus ya asentadas, o es un espacio interno.

En su recorrido las tribus debieron pasar por el monte Sinaí o el Horeb, el monte de dios o de los dioses, es un lugar de fenómenos volcánicos y de otras naturalezas. Los desiertos tienen sus atributos: cuando el calor arrasa se suele alucinar con la evaporación que producen las arenas ardientes y la brisa. El kabod es otro fenómeno luminoso pasajero, al igual que cuando bajan las nieblas espesas y producen en el atardecer fenómenos visuales, esto es lo que alucinan en el Melek entronizado, lugar de los herreros quenista con sus fuegos, buscando el hierro sideral y creando nuevos dioses en sus hornos.

Es un territorio de encuentro entre distintos pueblos, y con manejo de las experiencias proféticas, que hacen más referencias al objeto externo (ver, que al interior (registrar). Las alucinaciones en los desiertos son un fenómeno común, por frío en las noches o calor excesivo en el día, o la monotonía del paisaje y producen estados alterados en la conciencia (tanto proyectados como ensimismados) y también inspirados.

Es ahí donde Moisés ve la zarza que arde y no se quema, y ahí ve al mensajero en la llama. La visión le ordena quitarse las sandalias, porque ninguna sandalia dominante ha de pisar la tierra elegida. En las historias comparadas de las religiones, las moradas en los montes son también lugares de manifestación de los dioses.

En ese estado hace un pacto entre Dios y su pueblo.

Es el tiempo histórico próximo a una irrupción de un relato trascendental, donde ocurren los fenómenos se implementan los prodigios, las alucinaciones, los dioses o diosas, y con ello no se puede avanzar, se necesita eludir las imágenes, se necesita significados, no imágenes. Esto viene de muy atrás, es muy antiguo.

El pueblo de Moisés, es el que ha elegido y está compuesto de nómades, caminantes, con su propia historia y experiencias diversas.

Recordemos que en las antiguas fiestas de los nómades o galop se ejecutaba un baile tal vez disfrazados de chivos, el jag, festividad que significaba originalmente corro (danza sagrada en rueda), donde se entraba en trance o éxtasis, con tradiciones chamánicas. En las fiestas de estos clanes de pastores, las matsot, tortas sin levaduras son el pan de los nómadas y contienen en algunas ocasiones otras sustancias. Son los orígenes de una *pascua* o ceremonia anual como recordatorio de ese inicio del éxodo, fiesta primaveral, el establecimiento de un nuevo comienzo.

Así se va construyendo el paisaje humano.

Una representación simbólica del éxodo se fue transformando en el éxodo mismo en la festividad de Pascua y está relacionada con el maná.

La imagen del maná se ha traducido en muchas culturas como la energía vital. En el relato bíblico es el alimento que Dios dio al pueblo hebreo. Es la secreción de la cochinilla que se encuentra en el desierto de Sin, de sabor dulce semejante a la miel cristalizada que cubre las matas de tamariscos en la época de recolección de los albaricoques. Es aquí donde surge la prohibición de recoger el maná en sábado porque es tiempo de reposo, tradición arcaica, sabemos que en Babilonia la palabra shabatu se usó en relación con determinados días del año, llamados “*sosiegos del corazón*”.

Este entorno produce el pacto, que no es la lectura de un libro, sino la proclamación de un mensaje, por intermedio de Moisés, entre las tribus y su dios, las tribus llegan a ser Israel solo cuando llegan a formar parte en el pacto con Dios.

Ese pacto se sella con las tablas de piedra, las primeras relatadas en el Éxodo XX, los mandamientos son morales: *No matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no codiciarás la casa ni la mujer de tu prójimo,...* pero con el transcurrir se modifican a rituales y a ordenanzas, en las segunda tablas que se escriben en el Éxodo XXXIV, *... no hagas alianzas con los moradores de la tierra donde has de entrar, derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques...*

Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel.

Hay pasajes en la Biblia que son susceptibles a las interpretaciones en varios sentidos. Existen datos de acuerdos o testimonios entre un dios y el pueblo, se tienen los datos de regiones del Antiguo Oriente, ejemplo en Babilonia en la primera mitad del tercer milenio a.e.c, en Arabia del Sur en el siglo VII a.e.c La práctica en el Antiguo Oriente es renovar el pacto con un dios o con varios, para así confirmar sus creencias y solicitarle favores o pedidos cada cierto tiempo.

En el tema de las imágenes o representación de Dios, se insiste que no hay que plasmar imágenes de Dios, ningún tipo de representación, esto está en Israel y sus primos los árabes, y fue un gran avance en la historia de las representaciones de imágenes de las religiones monoteístas.

Este mito se reafirma en la travesía por el desierto, para llegar a ese lugar prometido, propósito que fue elaborado y trabajado con un argumento central, es el núcleo de ideación, además del clima mental que delata el significado para la conciencia. Es aquí el nudo del mito que se arma en la travesía que duró cuarenta años (40), *“se necesitaba todo ese tiempo para cambiar la condición de la conciencia de origen, un salto de nivel, sin ese salto era imposible apelar a la trascendencia. Se necesitaba más de una generación para que se comprendiera el proceso.”* (Silo).

Todo ello era para que se grabe en la memoria de las generaciones siguiente y quede constancia en el libro IV de Moisés.

En el libro de Números...*el furor de Jehová se encendió e hizoles andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante de Jehová... en este desierto caerán vuestros cuerpos, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí.*

Ciertos textos talmúdicos han atribuido al Dios del Génesis: *“Veintiséis tentativas han precedido la génesis actual, y todas han terminado en fracaso”. “Ojalá este se mantenga”* (Halway Shéyaamod), *exclama Dios al crear este mundo y ese deseo acompaña la historia ulterior del mundo y la humanidad.*

Otra versión dice: *hemos venido tantas veces y aún no nos entienden...*

En síntesis, los mitos tienen un tiempo muy largo antes de ser conformados como tal, sin la experiencia original no se comprendía de qué se estaba hablando. En la trasmisión de las experiencias debía adecuarse el lenguaje que cada uno fuera capaz de asimilar, aunque las verdades fundamentales no son dependiente de la

época. La época pone el ámbito en el cual la conciencia humana puede estar en situación de hacerse valederas preguntas.

Así, un cierto sistema de tensiones parecido en diferentes culturas ha producido las mismas respuestas y los mismos mitos, hay un momento en el cual la suma de un elemento más, se produce para hacer comprensible una reorganización de la información, que hace cambiar el “significado” de la información anterior, como si hubiera surgido algo “nuevo” que no estaba antes. En esto consiste la reorganización de la información, la producción de una nueva síntesis que origina un nuevo horizonte de conocimiento.

En el Popol Vuh, el registro que se traduce en el mito, fue de grandes comprensiones psicológicas, de ciertas entradas y pasos, aunque no tenían conocimientos tecnológicos y no conocían el manejo de la rueda.

El Cántico de la Creación de los Vedas, es otro ejemplo que corresponde a caídas en cuenta de alto nivel.

“Todo lo que existía era vacío y sin forma, por el gran poder de la acción nació esa unidad.” La descripción del vacío, sin forma (imagen), que da surgimiento al germen del espíritu. *“Algo está respirando por su propia naturaleza.”*

El “Enuma Elish”, “En lo Alto, el Canto de Marduk”, la comprensión de los espacios internos, *“separaron los espacios”*, fueron los límites de los cielos y la tierra, esos espacios internos antes de que los dioses hubieran surgido. Antes de la interpretación.

...En la nada había un loto y allí flotaba Brahma. Cuando Brahma duerme, sueña y crea los universos. Cuando Brahma despertaba, quedaba el vacío y cuando soñaba aparecían los mundos. Todo aparecía o desaparecía dependiendo de la conciencia de Brahma. Los sueños de Brahma son las imágenes trazadoras que crean mundos (estructura de acto objeto operando en el sueño).

Las alegorías de cada época presentan de un modo plástico los cambios dramáticos de la conciencia colectiva. Ese paisaje que está teñido por las tensiones vitales que ocurren en ese momento histórico o que han ocurrido hace mucho tiempo.

Quienes comprendieron el trabajo de la conciencia en la historia, están ligados a lo más profundo y recóndito del ser humano, esas profundidades que se expresan en todas las épocas y latitudes.

Lograr la transformación del propio operador. Este es el sentido que han tenido los mitos de todas las culturas: transformar la visión de los pueblos. (Silo- Temas de aproximación).

Esas profundidades se expresan en los sueños de distintas edades, en los mitos, leyendas y religiones.

Susana Lucero.

Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas - Julio 2019

simun9876@gmail.com